



Dirección de Prensa

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA, MICHELLE BACHELET JERIA, EN LA CEREMONIA DE COOPERACIÓN, EDUCACIÓN Y CULTURA MÉXICO-CHILE

Ciudad de México, 13 de agosto de 2015

Amigas y amigos:

La verdad es que al ingresar acá, pudimos ver dos exposiciones muy interesantes; exposiciones de fotografías de distintas visitas de presidentes chilenos en distintos momentos de la historia, de ministros de relaciones exteriores, en fin.

Y luego pasamos a la sección de documentos, donde este ministerio – que tiene un muy buen archivo- tenía documentado un conjunto de hitos muy importantes que mostraban la relación de nuestros países. Y partía con un tratado en 1831, que es el Tratado de Amistad Perpetua entre Chile y México; y lo que dijimos fue “lo hemos cumplido”.

Así que estamos muy contentos de poder estar en esta ceremonia, que en verdad está cargada de simbolismo y de encuentros con la historia pero también con el presente. Y me llena de alegría estar aquí, tanto por la posibilidad que esta ocasión me brinda de dar un reconocimiento a gente querida y admirada, como por el nuevo paso que estamos dando en la cooperación entre nuestros países.

Hoy día hemos homenajeado a dos personas muy estimadas, que desempeñaron roles muy importantes en nuestro país. Me refiero al embajador Gonzalo Martínez Corbalá y Raúl Valdés.

El embajador Martínez, amigo de Pablo Neruda, fue quien llevó a México a Hortensia Bussi, viuda del Presidente Salvador Allende, y a dos de sus hijas, el 15 de septiembre de 1973. Quiso también traer a su amigo poeta, pero éste murió antes de la fecha fijada para su viaje.

Además, personalmente se preocupó de acoger, en la embajada de su país, a cientos de chilenos. Y cuando el último grupo de asilados



Dirección de Prensa

estaba arriba del avión, el militar a cargo de la vigilancia recibió la nota diplomática de quiebre de relaciones, en noviembre de 1974.

En tanto, Raúl Valdés Aguilar, embajador mexicano en Chile entre 1995 y 1999, académico de prestigio y nombrado Embajador Eminente de su país, es creador de la Cámara de Integración Chileno-Mexicana, que desde hace 15 años se dedica a la facilitación del comercio entre ambos países. Y es, por lo mismo y mucho más, un gran amigo de Chile.

A ellos, nuevamente, muchas gracias. Sin duda han contribuido enormemente al fortalecimiento de las relaciones entre nuestros países.

Hoy también homenajeamos al Fondo de Cultura Económica, una institución cuya influencia cultural se extiende por toda América Latina.

El actual embajador de México en Chile, Otto Granados, recordó el año pasado, al cumplirse sesenta años de la presencia del Fondo en Chile, que Daniel Cosío Villegas, uno de los fundadores de la institución, la entendía como “la armadura de un pensamiento americano independiente y libre”.

La infatigable labor del Fondo en la difusión de la cultura latinoamericana y universal, a todo lo largo y lo ancho de América Latina, es invaluable y sin duda demuestra que la institución sigue cumpliendo esa función que le asignara Cosío Villegas.

Pero quiero destacar, además, que el Fondo de Cultura Económica fue la única editorial que no cerró su puerta en Chile bajo la dictadura y continuó editando obras de académicos y políticos chilenos. Fue así un espacio de libertad, una bocanada de oxígeno, en un país ahogado por la represión y la censura.

Otra muestra enorme de solidaridad y de apoyo de México a Chile está en un libro que entiendo algunos de ustedes tienen en sus manos, o que pueden tener si lo piden. “México: Solidaridad y Resistencia” es el catálogo de todas las obras donadas por artistas de





Dirección de Prensa

esta tierra a Chile entre 1971 y 1990, hoy día reunidas en el Museo de la Solidaridad Salvador Allende.

En la etapa de la solidaridad, cuando Chile estaba llevando a cabo un proyecto político marcado por las transformaciones sociales, recibimos 179 obras; en la etapa de la resistencia, cuando ya se había instaurado la dictadura militar, otras 127, tanto de artistas mexicanos como de otros países, pero residentes acá.

El catálogo es, en sí, una muestra privilegiada de décadas de desarrollo cultural, histórico y político. En su significativo prólogo, el embajador Granados recuerda que la historia de solidaridad de México con Chile es mucho más amplia y diversa que la que se expresó entre 1973 y 1990.

Todo ello torna natural, entonces, que en este marco recién nuestros cancilleres hayan firmado el Acta de Programación 2015 del Fondo Conjunto de Cooperación México–Chile. Porque cooperación es una de las formas que hoy en día adopta la solidaridad. Y hemos visto, además, un video muy explicativo de que éste ha sido un Fondo que ha funcionado y ha funcionado muy bien; y ha tenido no sólo importancia en necesidades bilaterales sino también con terceros países.

Y éste es –como ustedes saben- un muy importante e innovador instrumento de cooperación, destinado a financiar la ejecución de acciones bilaterales y trilaterales entre Chile y México o de ambos países hacia un tercer país en desarrollo.

Nos parece que es un ejemplo de asociación, sin precedentes a nivel latinoamericano, que contribuye al desarrollo sustentable de nuestros países, a generar bienestar y –por cierto- también a robustecer y a ampliar los vínculos que nos unen.

Porque los proyectos que el Fondo financia benefician directamente tanto a mis compatriotas como a mexicanos y mexicanas. Por ejemplo, ayudando a fortalecer la educación intercultural bilingüe, difundiendo la





Dirección de Prensa

cultura de nuestros pueblos y mejorando nuestras instituciones y nuestros servicios públicos.

Y también dando una mano solidaria cuando hace falta. Como país, no podemos olvidar –y lo agradecemos profundamente- que todos los recursos de los años 2009 y 2010, es decir 4 millones de dólares, fueron destinados a la reconstrucción de las zonas afectadas por el terremoto que azotó nuestra tierra el año 2010.

Y gracias a esos recursos pudimos, entre otras cosas, reconstruir la Caleta Villarrica de Dichato, reparar ocho escuelas, todas ellas llamadas “México”, y restaurar algunos murales patrimoniales en Chillán y Concepción, uno de ellos de David Alfaro Siqueiros.

Esto, sin dudas, es una clara muestra de que, tal como dije antes, la cooperación es solidaridad, y que este Fondo beneficia a nuestros pueblos.

Por ello es que es tan importante la firma que acabamos de presenciar. Porque nos permitirá continuar por este camino, fortaleciendo las relaciones bilaterales pero a la vez impulsando el desarrollo económico y humano de nuestros países.

Es mi deseo que esta Acta de Programación sea una de tantas instancias de cooperación entre dos pueblos que comparten sólidos principios democráticos, y que miran hacia el futuro con una perspectiva optimista, convencidos que el trabajo conjunto entre las naciones es el camino al progreso.

Muchas gracias.

Ciudad de México, 13 de agosto de 2015

LFS

